

Desde una perspectiva filosófica podríamos decir que el lenguaje es la facultad, según algunos innata, propia del ser humano, que se constituye como instrumento del pensamiento y la actividad mental, y es el más importante medio de comunicación, expresión y representación o figuración de la realidad. Es un instrumento sumamente elaborado y complejo, organizado en diversos niveles y creativo, con el que el hombre puede expresar verbalmente un número no limitado de ideas, sensaciones, situaciones, etc., y que permite aludir a las cosas y situaciones en su ausencia. Con él reduce y ordena el hombre las percepciones del entorno y está vinculado al pensamiento hasta tal punto que la total falta de lenguaje, o de un sistema de signos equivalente (lenguaje de signos...), hace que no aparezcan en el ser humano indicios de inteligencia.

Desde la perspectiva de su relación con el conocimiento, la misión básica del lenguaje es permitirnos comprender la realidad y comunicarla. Por lo tanto, el lenguaje es nuestra herramienta principal para manejar los conocimientos. Es necesario precisar cuáles son las relaciones básicas entre lenguaje y conocimiento.

Desde el punto de vista **semántico**<sup>1</sup> (el significado) del lenguaje, distinguimos:

Sentido (o connotación): es la manera de presentarnos el lenguaje un objeto, qué características del objeto nos presenta o señala.

Referencia (o denotación): es el objeto señalado por el lenguaje.

Por ejemplo: ***el astro más luminoso***. La referencia es el sol, el sentido presenta dos características del sol (astro y más luminoso).

Podemos ver cómo las diversas áreas de conocimiento son creadoras de sentido, al mostrarnos nuevas propiedades de las cosas desde perspectivas diferentes. De lo anteriormente expuesto podemos deducir que:

---

<sup>1</sup> Según Jakobson, el lenguaje contiene diversas funciones: emotiva (o expresiva), conativa (o apelativa), **referencial** (denotativa o cognitiva), fática (o de contacto), metalingüística y poética.

a. **El lenguaje es polisémico y ambiguo.** Por eso no siempre expresamos lo que queremos expresar y no siempre escuchamos lo que quieren decirnos. La distinción entre buen y mal uso del lenguaje es importante: la retórica, parte de la lingüística, se ha dedicado a estudiar el buen uso del lenguaje, es decir, cómo hablar bien y argumentar correctamente; la sofística, en cambio, busca usar el lenguaje para convencer al otro, sin preocuparse de la verdad ni la ética del mensaje.

b. **El lenguaje está relacionado con la cultura, y viceversa.** 1) Cada sociedad, cada grupo social, tiene su lenguaje específico: los llamados **argots** (“Juegos del lenguaje” en Wittgenstein); 2) Cada lenguaje es una forma de entender el mundo; 3) Conocer el lenguaje integra en la cultura, desconocerlo (o desconocer determinados tipos de lenguaje: rrss, musical, artístico, &c,...) puede producir fenómenos de marginación y aislamiento; 4) Cada lenguaje, si es una forma de entender el mundo, lleva implícita una ideología.

## **El pensamiento y el lenguaje**

El pensamiento guarda una estrecha relación con el lenguaje; pero ¿hasta dónde llega esta relación? ¿El lenguaje depende del pensamiento o el pensamiento del lenguaje? ¿El pensamiento crea el lenguaje o, por el contrario, gracias al lenguaje podemos pensar? ¿Es posible expresar todo lo que se piensa?

Las respuestas a estas preguntas han sido muy variadas; algunos psicólogos como Vygotsky, han tendido a **identificar** pensamiento y lenguaje pues, según ellos, el único pensamiento posible es el que se manifiesta en el lenguaje o, expresado de otra manera, pensar es hablar (hablar con uno mismo) y hablar es pensar. Sin embargo, otros científicos y filósofos, en cambio, son proclives a **diferenciar** entre pensamiento y lenguaje. En este sentido, podemos resumir las posiciones en las posturas siguientes:

- a) El pensamiento depende del lenguaje.
- b) El pensamiento es lenguaje.
- c) El lenguaje depende del pensamiento.
- d) Una mezcla de las alternativas precedentes o quizá ninguna de ellas.

### **a ) El pensamiento depende del lenguaje.**

Esta primera postura es defendida por los representantes del **determinismo lingüístico**. Para ellos, el lenguaje determina la categorización del mundo. Esta afirmación supone aceptar un relativismo en el

terreno del pensamiento. En esta posición se encuentran lingüistas como N. Chomsky y E. Cassirer. Según Cassirer entre pensamiento y lenguaje, entre los aspectos sensibles de las palabras y lo espiritual, propio del pensamiento, existe una inevitable reciprocidad en la que se determina y toma su propio sentido cada uno de estos dos órdenes. **El mundo del pensamiento habría de quedar en la pura indeterminación si no contase con una forma de expresión en la que cristalizar.** A su vez, el signo lingüístico únicamente puede llegar a ser tal en virtud de la penetración intencional que el mundo conceptual realiza en él:

#### **b) El pensamiento es lenguaje.**

Todo pensamiento es lenguaje y debe entenderse dentro de los confines del lenguaje. El pensamiento no puede quedar desgajado y fuera de los límites marcados por el ámbito lingüístico. Según M. Müller y Watson hay que identificar pensamiento y lenguaje, reduciendo el primero al segundo. El pensamiento es palabra, y la palabra el único pensamiento, de tal manera que **no puede suponerse gratuitamente la existencia independiente de un puro pensamiento.** Hablar sobre un pensamiento no es más que hablar, desde otro ángulo, de una cierta clase de compuestos verbales. Es la estructura de un lenguaje la que determina la estructura de nuestra “realidad” y cada lengua analiza de una peculiar manera la realidad concreta a la que se enfrenta para ordenarla y encajarla según su propia retícula. La manera de razonar de cada hablante depende de la lengua que se emplea en el razonamiento. **La lengua no es sólo un medio de expresión del pensamiento, sino el molde en el que se configura y concreta dicho pensamiento.**

#### **c) El lenguaje depende del pensamiento.**

De acuerdo con estas posiciones, aunque el pensamiento propiamente humano se encuentra adscrito en gran medida a la lengua, el pensamiento es anterior al lenguaje y posee una amplitud mucho mayor. A este respecto, H. Bergson indica que “el pensamiento es inconmensurable con el lenguaje”, lo que significa, aproximadamente, que **no todo pensamiento se puede expresar, transmitir o comunicar de forma fidedigna mediante el lenguaje, ya que éste posee sus límites y habitualmente las personas se encuentran multitud de dificultades para precisar todo lo que piensan.** J. Piaget afirma que el lenguaje pasa por diversas fases que son precedidas por niveles distintos de pensamiento; por ejemplo, sólo cuando el niño posee las nociones de su mamá, de su chupete y de su perro puede aprender el significado de las palabras “mamá”, “chupete” y “perro”. Pero los defensores de esta teoría reconocen que, aunque el pensamiento sea anterior al lenguaje, el perfeccionamiento de éste potencia la capacidad intelectual y permite un mayor desarrollo cultural y humano de los individuos; una adecuada formación lingüística favorece la actividad intelectual.

Entre los defensores de esta tesis se encuentra Aristóteles, el cual establece la anterioridad del pensamiento, mientras que el lenguaje no es otra cosa que un signo convencional con el que nos referimos a las cosas. Los conceptos se obtienen mediante abstracción, pero las palabras no guardan ninguna relación de semejanza con los conceptos, por lo que no pueden ser considerados ni jugar ningún papel decisivo para desencadenar el proceso cognoscitivo: Piaget admite una primacía de lo cognitivo frente a lo lingüístico: el lenguaje es un capítulo concreto dentro del conjunto de la actividad simbólica y nunca un factor decisivo y único para el desarrollo de las operaciones intelectuales; la función representativa es anterior al mismo lenguaje, aun cuando éste, una vez aparecido, pueda colaborar activamente en el cumplimiento y acabamiento de la función simbólica del pensamiento.

**d) Una mezcla de las alternativas precedentes o quizá ninguna de ellas.**

Las alternativas que une a todas las anteriores, o bien las excluye, sería una postura sintética o más bien un compendio; podríamos considerar como ejemplo de la misma la tesis de Vygotsky: Para éste, lenguaje y pensamiento serían representables en términos de dos círculos que se cortan y tienen, consecuentemente, un área común. El lenguaje interior vendría a ser la parte de ese área común más próxima al pensamiento puro; y el lenguaje exterior de ese área se acerca más al lenguaje puro. Tal vez una de las aportaciones fundamentales de Vygotsky a la Psicología haya sido recordarnos que el ser humano, a diferencia de un organismo o de una máquina, se desenvuelve en un contexto social.

Para Vygotsky, la conciencia nace en un contexto social y sus contenidos pueden ser objeto de expresión lingüística. La conciencia surge en relación con la actividad humana. La relación del hombre con el medio está mediatizada por el lenguaje. El signo lingüístico es una herramienta de acceso al mundo. La adquisición de esta herramienta, así como su desarrollo, estará en función del medio social en el que el hombre se desenvuelve.